

Crónica del III Curso avanzado del Comité de Bioética de la AEP

El fin de semana del 21-22 Noviembre de 2014, tuvo lugar en Avilés el III Curso Avanzado del Comité de Bioética de la AEP.

En un entorno entrañable y acogedor, que nos recibió con un espléndido día soleado casi primaveral, tuvimos ocasión de contar con la participación de personas relevantes en el mundo de la Bioética, que nos transmitieron, no sólo su sabiduría, sino sobre todo su entusiasmo.

El curso, en su conjunto, fue un éxito rotundo según los propios asistentes: medio centenar de profesionales de diversas disciplinas, pediatras en su mayoría. La participación activa de la audiencia, que destacó la gran calidad de los ponentes, contribuyó a enriquecer si cabe el contenido de las sesiones.

Tras la inauguración de la jornada por el presidente de la AEP, Dr. Serafín Málaga, el Prof. José Lázaro, bajo el epígrafe Talento personal y poder institucional: la profesión médica, nos habló de la responsabilidad que ostentan las instituciones sanitarias en otorgar a sus profesionales el lugar que, de acuerdo a su talento, les corresponde en la estructura institucional, para su óptimo desarrollo personal y social o, lo que es lo mismo, la excelencia profesional.

Emulando la frase de Talleyrand “lo que no puede ser, no puede ser y además es imposible”, Lázaro nos dice: “lo que de hecho es, no puede no ser y eso no hay quien lo cambie”. Pero aboga por el aprendizaje de técnicas de comunicación y conducta, como ayuda para modular los aspectos más difíciles de nuestra personalidad en la relación con los pacientes.

Después de un breve descanso-café, y de la mano del Dr. Pablo Fernández y la Dra. Isolina Riaño, nos dimos un cinéfilo paseo a la búsqueda del buen y el mal profesional. Desde los años 50 (No serás un extraño, S. Kramer, 1955), pasando por El Doctor (R. Haines, 1988), Mi vida sin mí (I. Coixet, 2003), Wit (M. Nichols, 2001), 21 gramos (A. González Iñárritu, 2003) y terminando con la polémica serie de TV House, tuvimos ocasión de reír, llorar, sorprendernos, reconocernos y reflexionar, en lo que fue una muy buena lección desde otras miradas.

La mañana del sábado, lluviosa como invitándolos al trabajo, comenzó con la Mesa: “Ser o no ser, he ahí la cuestión”, que moderó nuestra compañera la Dra. Marta Sánchez.

El punto de vista de los pacientes lo puso de forma magistral y emotiva Dña. Begoña Gómez, enfermera responsable del servicio de atención al usuario (SAU). La siguió la Prof. Mabel Marijuán, quien, con la única ayuda de su gran capacidad comunicadora y unos escuetos apuntes, nos convenció de la importancia de la educación en ética y comunicación, desde la perspectiva socrática

de dotar al alumno de las herramientas necesarias para que desarrolle y perfeccione sus propias cualidades y, como no, el valor de la tutorización y el ejemplo.

El Dr. Guillermo García, encarnando la piel del médico de familia, nos habló del curriculum oculto. Aquél que de verdad muestra nuestras fortalezas y debilidades, aquél que no puntúa en las oposiciones pero es minuciosamente valorado por usuarios, residentes, estudiantes y compañeros, aquél que nos capacita como mediocre, bueno, muy bueno o excelente, aquél que debemos cuidar y mostrar, pues realmente se forja no sólo a partir del conocimiento científico, sino con la práctica del día a día.

El broche de oro lo puso, sin duda, la coordinadora de nuestro Comité, con un alegato al “héroe realista”. La Dra. Carmen Martínez, con su sencillez habitual, nos trazó un viaje desde lo general (las grandes inmundidades estructurales mundiales) hasta lo personal (la tentación de la inocencia: “¿qué he hecho yo para merecer esto?”), para hacernos reflexionar sobre la necesidad de centrarnos en cambiar lo que podemos cambiar, sin grandes pretensiones más allá de la búsqueda de la excelencia en nuestro ámbito particular, pues de eso precisamente trata la ética.

Ella planteaba la cuestión de que “tomar conciencia” es, de alguna manera, tener “mala conciencia”: no perder nunca la capacidad crítica. Y destacó las cualidades que definen al buen profesional que, como “héroes realistas de la actualidad”, todos llevamos dentro.

Entre las críticas: que por qué lo llamamos Curso Avanzado, término que quizá disuade a los noveles en el campo de la Bioética. Pues tienen razón: la Bioética es una disciplina de actualidad al alcance de todos, que no requiere preparación previa para participar en los cursos.

Se nos cayó la “N” ¿Quizá hubiera sido más adecuado “Curso: avanzaNdo en Bioética”... pues en definitiva, avanzar es nuestro objetivo y nuestra ilusión.

María Tasso
Comité de Bioética de la AEP

Datos de contacto:

Nota de prensa publicada en:

Categorías: [Medicina Cursos](#)

NotasdePrensa

<https://www.notasdeprensa.es>